

Antonio D. Lussich

CREADOR DEL BOSQUE DE PUNTA BALLENA

Junto a las rumorosas aguas del Plata, entre la pintoresca Punta del Este y Piñiápolis, estación de turismo, se adelanta al mar la famosa Punta Ballena, cuyas bellezas naturales realizó en forma extraordinaria, un hombre de voluntad firme, de inteligencia clara, de rica imaginación y acendrado amor por los árboles.

Forjador de titánicas empresas, él creó junto a la playa, un bosque magnífico, contuvo el mar algunas veces bravo, hizo fecundas las arenas, escaló las sierras para forestarias y pobló de pájaros el ambiente, haciendo de este rincón privilegiado de la República, un lugar de excepción para el turismo futuro.

Su obra, tocada de lirismo, ha traspasado las fronteras del país para prestigiarse en el extranjero, ya como valor estético imponderable o como fuente de nobles enseñanzas para la juventud. En el Uruguay ha cundido su ejemplo y ojalá persista, ya que, por otra parte, el plantar árboles resuelve uno de los problemas fundamentales de la política económica de los pueblos, principalmente allí donde la madera y el combustible sean materia de importación, donde las industrias extractivas sean rudimentarias y donde no haya pasado de intento la idea del aprovechamiento de las cuitas de agua, es decir, donde no se cuenten con las fuentes de energía necesarias para la vida económica del país.

Antonio D. Lussich supo sacar partido de la posición geográfica excepcional que tiene Punta Ballena, entrada en pleno mar, al oeste de las islas Gorriti y de Lobos, frente a las Sierras de Carapé, que ostentan el Pan de Azúcar, junto a la Laguna del Sauce, y, conteniendo, ciertas playas y grutas muy pintorescas. En el valle, circundando por las sierras, por el "río como mar" y por la ya citada y amplísima Laguna, don Antonio Lussich creó a impulsos de



Antonio D. Lussich

imaginación, su tan mentada obra, consiguiendo afirmar las arenas siempre en marcha y aclimatar los árboles de todas las latitudes.

Aquí están ellos, todos lozanos, para sabia lección de las generaciones futuras. Aquí están los pinos y eucaliptus, dominadores de los médanos y de las sierras; el abeto siempre esbelto; las acacias diversas; los majestuosos cedros y entre las rocas cuarcíticas se levantan en invierno, como antorchas, los mil penachos rojos de los aloes. Están, la celeste acacia de flores amarillas, la *podalyriaefolia*; los jacarandás de flores azuladas, el Arbol de plata del sur de África, que tantos esfuerzos requirió para aclimatarlo; tenéis los olivos y los cipreses cantados por Virgilio en sus *Geórgicas* inmortales; los pinos mexicanos, de ramas de cristal, péndulas y brillantes; las casuarinas suberosas; miles de arquideas de caprichosas formas y colores, y para que nada falte, se encuentran también aquí todas las plantas indígenas hermanadas con las del mundo entero.

El señor Lussich cerró sus ojos soñadores allá en Montevideo, pero su corazón sigue palpitando en el bosque, en la entraña misma del bosque y sus cenizas han sido sepultadas en una de las cumbres rocosas de Punta Ballena, desde donde parece que él siquiera presidiendo la jornada de todos los días, tutelando la vida de todas las plantas que entregó a la tierra extraordinariamente pródiga.

La gigantesca obra cuya dirección nos confió hace unos años, es motivo de estudio de los observadores y de curiosidad y esparcimiento de los turistas y viandantes.

Se ha dicho en verdad, que "El hombre que plantó un árbol no ha vivido inútilmente". Valorad ahora los méritos de este incansable luchador, que plantó millones de árboles y creó una de las obras más hermosas que se conocen.

Ernesto Villegas Suárez
(De "El Bosque de Lussich")

Antonio D. Lussich (1848-1928). Armador, arboricultor y hombre de letras. Publicó: "Los tres gauchos orientales" (1872), "El maestro Luciano Santos" (1873) y "Naufragios célebres" (1892). Desde 1884 se dedicó, en sus tierras de Punta Ballena, a la plantación de árboles, convirtiendo las arenas de los médanos en un bosque artificial, donde reunió las especies más diversas, pasando a ser uno de los fundadores de la arboricultura nacional.